

EL MORRONGO

FESTIVO, LITERARIO, INDEPENDIENTE

SALDRÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: C.ª CAPUCHINOS, 4.

Toda la correspondencia al Sr. Administrador.

Número suelto, 5 céntimos.

SUSCRIPCIÓN: Toledo, trimestre, 60 céntimos.
Provincias, trimestre, 1 peseta.

Para anuncios dirigirse al Sr. Administrador.

Número suelto, 5 céntimos.

Actualidad.

Constituye la nota de actualidad, bien triste por cierto, el cierre de algunos talleres de la Fábrica de Armas, por falta de trabajo.

Todos sabemos que el Sr. Gómez de Nicolás, preocupándose por los desheredados, propone una solución al problema. La idea no puede ser más grande, ni más noble; el que la concibió debe enorgullecerse de ella. El que se asocia á las penas de los desgraciados y dedica sus energías á aliviarlas, es dos veces bueno. Hacemos votos por que no sean defraudadas sus esperanzas, que son nuestras también. Cooperaremos con las escasas fuerzas de que disponemos, á fines tan sagrados.

En la Comisión que gestionará del Sr. Ministro de la Guerra se reanuden los trabajos, tiene su representación la prensa toledana. La suerte decidió que la representáramos; procuraremos hacernos acreedores á la confianza con que nos honran nuestros queridos colegas.

Nos complacemos en manifestar el cariño que nos inspira la clase obrera; sentimos veneración por los que, rindiendo culto al trabajo, se hacen acreedores á todo género de prosperidades.

Será una fecha memorable para nosotros el día que podamos consignar en nuestras columnas la solución favorable que deseamos de todas veras.

Hoy, como siempre, nos encontrarán al lado de los que sufren.

Rayos Z.

Se acerca la época de los albaricoques, con cuyo motivo se organizan juergas que constituyen una costumbre genuinamente nuestra, por la razón sencilla de que tan codiciada fruta es verdaderamente toledana, puesto que lo del *hueso dulce* es un privilegio exclusivamente nuestro.

Es encantador el cuadro que ofrece, en una noche serena de estío, los alegres expedicionarios acompañados de fresca limonada, que suele quitar las penas al que se crea devorado por ellas, y al compás de destempladas guitarras y desafinado acordeón, emprenden su marcha hacia los cigarrales.

Hay episodios saladísimos y escenas en extremo originales. Hace algunos años fui invitado á una fiesta de esta índole, y jamás olvidaré la noche que pasó. Sin duda ha sido de las más alegres de mi vida.

Mi compañera de expedición era una morena de ojos garzos, que apenas había tratado, pero que siempre la encontré muy hermosa. Cuando se apoyó en mi brazo (es costumbre), empecé á decirle algunas cuchufletas, como comparar sus mejillas con dos albaricoques en sazón, que excitaban el apetito, y..... puse fin al discurso porque el botijo me prodigó sus auxilios, refrescando mi cuerpo que poco á poco entraba en fusión.....

Mi erudición logró convencerla, tal vez porque el botijo pasó repetidas veces á nuestras manos; ello es que, antes de haber llegado al sitio designado de antemano, nos queríamos, y nuestras relaciones parecían más antiguas que algunos olivos que, con sus masas grises de arbustos decrepitos, quitaban alegría al hermoso paisaje.

En aquella peregrinación pasé más calor (decían que la noche era fresca) que si hubiera atravesado el Sahara. Nuevas caricias al botijo, nuevos pellizcos y repetición desagradable de algunas bofetadas con que correspondía á mis atrevimientos.....

Alguno se fijó en nosotros, y tuvo la humorada de gritar: ¡Un toro! ¡Un toro! Aquello fué el delirio. Mi morena estaba muy abstraída, ó estuvo en el secreto; lo cierto es que nos quedamos solos, pues los demás emprendieron acelerada fuga hacia el cigarral más próximo.

Cuando llegamos nosotros no los encontramos. Nos habían dado la broma de esconderse. ¡Vaya una broma! En noches de verano y en busca de albaricoques, el amor camina muy aprisa; por estas razones me permití algún abrazo que otro, sin que mi hermosa compañera protestara tan gráficamente como al principio. Comprendía que nuestro cariño era acreedor á algunas concesiones.....

Entre los olivos vimos un árbol de ramas verdosas que nos hizo comprender era el objeto apetecido. Allí estaba la preciosa fruta, y aun nos pareció sentir un grato olorillo de fruto maduro que cambió nuestro apetito de besos por el prosaico de los albaricoques.....

Nuestras tentativas fueron inútiles. ¡Qué decepción! Ni uno siquiera.

Cuando nos alejábamos, empezó á gritar ella: ¡Mirale! Uno, uno solo. Efectivamente, asomaba tímido, coloradito, entre espesas ramas, un albaricoque. Me apresuré á cogerle, y sin darme cuenta, me lo iba á engullir, cuando empezó ella á reclamar su derecho de propiedad por haber denunciado su presencia.

Cuando estábamos disputando y algo exasperados no encontrábamos solución, llegó un guarda ya viejo y con gran benevolencia nos dijo:

—No sean Uds. tontos. ¿Quiere que lo arregle yo? Por unanimidad fué nombrado árbitro en la cuestión.

—Sujete entre los dientes la mitad del albaricoque, la dijo á ella;—y Ud., me dijo á mí, la quita con la boca la parte restante.

Nos quedamos mirándole sorprendidos, y siguió él: —¡Bah! No crean que esto es cosa mía. ¡Se conoce que muchos regañan como Uds., porque todos los días sorprendo varios haciendo lo mismo!

Lo que no pude darme cuenta es si comí sólo medio, el albaricoque entero, ó..... me comí algo más.

Que lo diga ella..... si quiere.

EL ABATE BUSSONI.

El Miradero y la Vega.

No recuerdo qué Alcalde fué quien tuvo la idea de trasladar á la segunda el paseo que tiene lugar en el primero. La idea fué excelente; pero, como siempre, en aquella ocasión dimos una prueba más de rutinarios incorregibles.

¡El Miradero! ¿Hay algo más triste que un paseo sobre el que se levantan los sombríos muros de un Convento? El espíritu observador sufre porque no puede sustraerse á consideraciones que le mortifican.

Esto es lógico para quien piense en algo más que hacerse el nudo de la corbata ó darse lustre á las botas.

Dirigiendo la vista hacia el viejo Matadero, se experimenta la sensación del vacío..... *Nauseabundos* olores,

proprios de las alcantarillas, se perciben siempre á la entrada del paseo; la brisa húmeda é insana del Tajo completa el cuadro.

¡La Vega! Hermoso paseo; uno de los pocos sitios que tiene Toledo reuniendo verdaderas ya que no extraordinarias condiciones de higiene, belleza y amplitud; y, sin embargo, casi siempre encontraréis sus lindos jardines abandonados, silenciosos..... Únicamente algunos amigos, *que distinguen un poco más*, charlan prefiriendo aquel ambiente de aromas, al sucio y polvoriento del Miradero.

No valió que un buen criterio dictara órdenes para que el paseo tuviese lugar en la Vega; somos tan perezosos y la inercia pesa sobre nosotros de tal manera, que todo fué inútil. Según opinión general resultaba *imposible* subir la cuesta después de haber paseado una hora.

¡Lástima que el Ayuntamiento no hubiera ordenado la construcción de casas en el Miradero, ó lo hubiera destinado á..... cualquier fin que hiciera imposible el paseo!

Hasta en esto damos prueba de mal gusto.

¿Pésará sobre nosotros la maldición de Florinda la Cava ó..... es que somos así? Como no tenemos nada de supersticiosos, creemos firmemente en lo segundo.

Literatura--Arte.

VENCIDO

(ESBOZO)

Ella le dijo un día: Y si yo te mandara que no volvieras á escribir versos ¿qué elegirías entre mi amor y la poesía? ¿Podrían mis ojos azules más que todas tus ilusiones de gloria; mi dorada cabellera más que todos tus ensueños de artista? Y le miraba fijamente. En el fondo de sus pupilas destellaba la última luz de la tarde; su cabellera se recortaba vigorosamente sobre el fondo púrpura de las nubes crepusculares.

El contestó: Si lo quieres romperé todas mis obras; si no te gustan mis versos ¿para qué he de hacer más? Tú eres mi única inspiradora, sólo por tí lucho, por arrojar á tus pies los laureles que de nada me servirían sin tí. Lo dijo con naturalidad, sin un temblor en la voz, sin un gesto trágico, aceptando el inmenso sacrificio que se le exigía sin la menor sombra de protesta.

Pues bien,—continuó ella—lo quiero; tú no puedes tener dos amores: el arte ó yo, elige. ¿Me prefieres? Pues yo sola. ¿No me has dicho muchas veces que yo lo soy todo para tí; que ha no ser por mí hubieras partido hace mucho tiempo en busca del misterioso *más allá*, hastiado de un mundo, en el que eres una planta exótica que agoniza, nostálgica de otro sol?

* *

Ya sólo faltaban algunas cuartillas perdidas entre los cajones; poco tardaron en coronar el montón de las que había encima de la mesa. Entonces el bohemio contempló silenciosamente, recorriendo con una mirada vaga aquellos pedazos de papel, en los cuales había vertido toda su alma, que estaba allí, palpitando en aquellos versos; unos eran tristes, con una tristeza tranquila de dolores entrevistados en un brusco desgarrón de la vida; en otros, el sufrimiento había marcado sanguinolentos surcos, y en la estrofa palpaban sonos desesperados y centelleaban trágicas ideas; los había alegres, el ritmo tenía locos sonidos de córalo, y luego la inacabable canción, el eterno poema que cantaban la triunfal

belleza de la mujer que le había dado nueva vida, bañándole en la luz que irradiaban sus pupilas azules; la misma mujer que le mandaba destruir aquellas obras, sintiéndose celosa de ellas.

Cogió las cuartillas y muy despacio se asomó a la ventana. Arriba, el cielo estaba azul; en la calle un torrente de luz se quebraba en todas las aristas, centelleaba en los cristales, constelaba con legiones de chispas las hojas de los árboles.

¡Por ella! murmuró, rasgando las cuartillas; una bandada de menudos pedazos de papel cayó de la ventana, y se dispersó a lo largo de la fachada.

*
*

El golpe fué terrible. El pobre bohemio creyó morir. Una sola línea firmada por aquel nombre que creyó bendito, y sintió que todo él se derrumbaba dentro de sí mismo. Quiso conocer los motivos de aquella traición, la mujer se había cansado de aquel capricho.

Pasado mucho tiempo despertó del doloroso letargo en que había caído. ¡Si pudiera volver a escribir!, dijo. La inspiración, menos cruel que la mujer, no le había abandonado y las rimas volvieron a salir de su pluma, sonoras, con eterna frescura.

Cuando acabó, leyó la composición; nunca había escrito cosa igual, y sin embargo no sentía el placer del artista satisfecho de su obra. ¡Tenía razón! murmuró; esto es muy hermoso, pero de nada me sirve, ¿para qué quiero la gloria sin ella?, y, asomándose a la ventana, rasgó el papel, cuyos pedazos, llevados por el viento, se perdieron a lo lejos entre el azul del cielo.

RAIMUNDO DE MARVAL
(FEGNEDOR)

—○○○○○—

TROVAS

He vuelto a la pradera en que felices nos juramos amor, con tanto fuego, que un ave que piaba en la enramada, cantando hacia su nido emprendió el vuelo. He visto el arroyuelo, cuyas aguas se sirvieron de espejo; y el seto cuyas flores perfumadas ungieron tu cabello; Y el árbol cuyas ramas espinosas el raso azul de tu sombrilla hirieron, una tarde en que huyendo de las gentes nos fuimos a la sombra de aquel cerro. ¿Volveremos a vernos.....? No lo esperes; hemos vivido juntos mucho tiempo. Siento no oír tus frescas carcajadas ni escuchar de tus cantos el gorjeo, ¡pero qué hacer!, mi hermosa, somos hojas que arrastra el huracán siempre violento; si el triste torbellino de la vida un segundo nos une, giro nuevo nos separa con fuerza, aunque en pedazos se desgarran las almas al esfuerzo.

*
*

¿Crees que te desprecio?, no, te tengo lástima; yo te miro de frente, sereno; tú enrojeces y ocultas la cara. ¿No te acuerdas de aquél que vendieron por treinta monedas de plata? Él murió tranquilo, mirando a los cielos, el traidor se colgó de una rama. Lo mismo que el justo no temo al calvario, la cruz no me espanta; romperé mi tumba saliendo triunfante, nueva luz brotará en mi mirada, mientras tú te reuerces por siempre de tu negra conciencia colgada.

R. DE M.

—○○○○○○○—

LO QUE FUÉ

El hogar que formamos a costa de cariño, se desvanecía....

El hastío había hecho presa; mis caricias eran restos de una pasión que se alejaba.....; los besos eran algo así como tributo a que obliga la cortesía: el afán de no quedar mal; huellas de algo que fué. Ya no conservaba el calor que abrazó nuestro rostro en otros tiempos....

Aumentaba su pena a medida que las disculpas y pretextos, justificando mi ausencia, eran más frecuentes. Al principio me parecieron absurdas é injustificadas sus lágrimas; luego..... me resultaron insoportables....

Un día no volví, y pasaron otros..... y muchos sin que apareciera, y así transcurrió mucho tiempo. A ratos, su imagen se fijaba en mi pensamiento torturando mi espíritu con su recuerdo. Á veces me creía capaz de buscarla y reanudar nuestro idilio. Por culpa mía, tal vez la hubiera perdido para siempre..... Fué buena..... tal vez ya no lo fuese.

El destino nos volvió a poner frente a frente. Se conservaba muy hermosa, y cierto aire de gravedad que la hacía resaltar más sus hermosos ojos, sustituía la eterna sonrisa de otros tiempos.

La hablé impelido por una fuerza superior a mí, arrastrado por no sé qué deseo. Accedió a la cita con marcada falta de interés; tal vez con el único de que no pensase mal de ella, de su volubilidad....

Cuando llegué a su casa, me esperaba radiante de hermosura. ¡Nunca me había gustado tanto! Vestía un traje sencillo, sobre el que se diseñaban sus perfiles llenos de voluptuosidad, sus pródigas caderas y su cintura esbelta, que tantas veces se meció en mis brazos....

Me recibió cortesmente, pero sin alegría. Me ofreció su boca donde tante miel encontraron mis besos, y sus labios estaban muy fríos: un beso que me hubiera dado una estatua....

Aquello me desconcertó algo. La hablé del pasado, de nuestra dicha suprema, de nuestro reducido cuarto donde no respirábamos más que alegría. La recordé nuestros paseos y las veladas pasadas en el teatro. ¡Cuánto gustaba ir para que luego borrara con mis caricias la impresión dolorosa de algún drama!

Y hablé mucho rato, sin dar tregua a mi lengua, evocando detalles que nos hicieron muy felices, nimiedades que ahogaron nuestras penas..... Todo fué en vano. Me escuchaba atenta; pero con la atención que nos dispensan las personas bien educadas; sus ojos inmóviles, se fijaban en mí de una manera indefinida, tal vez..... sin verme; sus labios plegados en sutil sonrisa, se movían imperceptiblemente.

Sus caricias eran frías: más que placer, me producían dolor. Parecían las que otorga el vicio en su bochornosa desolación, al besarla me figuraba hacerle a una muerta..... Había cambiado mucho.....; es fácil que hubiera sufrido más.

Amanecía..... A través de los cristales penetraba una claridad dudosa; los primeros tintes de la mañana teñían de blanco el azulado horizonte. En la estancia reinaba el silencio, el ambiente de las cosas que fueron..... Sus ojos permanecían entornados; por sus labios entreabiertos salían sonidos inarticulados, frases cortadas, quejidos dolorosos, á veces..... protestas de cariño. Deliraba. Su imaginación era agobiada por el mundo de recuerdos que evocaba a mi lado; se hundía en fantasías lenta pero dolorosamente. Por fin encontraban eco en su fatigado espíritu mis palabras....

Volvió a la realidad llorando; sus lágrimas debían ser muy amargas..... Cuando insistí mucho me refirió la causa.

Lloro..... porque no puedo quererte. Cuando te alejaste de mí, me figuré que habías muerto, así no podía odiarte. Me acostumbré a esa idea, porque después de haberte querido a tí no podía querer a nadie; fuiste muy bueno. Además: ¿Qué culpa tenías tú de haberte cansado de mis caricias? Al principio de alejarte, mi corazón sufrió mucho. ¡Ya sabes lo que te he querido, pero murió al fin!

Y lloro, porque lo único que puedo ofrecerte es mi cuerpo. Si le quieres..... tómale; mi alma era tuya y la mataste con tu desdén..... con que tú verás....

Y siguió llorando con pena, con mucha pena, como se llora por los muertos queridos....

DANIEL ALVARADO

—○○○○○—

¡MUERTA!

I

¡Muerta! ¡En los labios el dejo
De las sonrisas amargas!
Amarillentas y rígidas
Las dos manos enlazadas
Sobre su pecho de Virgen,
Blanco cual la nieve blanca.
¡Sus ojos! ¡Aquellos ojos
Ya no dan curso a sus lágrimas!

Ya no miran como entonces
Amorosos me miraban,
Ahora se duermen velados
Por negríssimas pestañas.
Y su cabellera rubia,
En leves ondas rizada,
Era juguete del viento,
El viento la destrenzaba
Esparciendo los cabellos
Sobre su carita pálida.

II

¡Muerta! ¡En los labios el dejo
De las sonrisas amargas!
¿Quién, junto a su cabecera,
Pasó esas noches tan largas,
Viendo acercarse la muerte
Con su terrible guadaña?
¿Quién, de sus ojos azules,
Secó las últimas lágrimas?
¿Quién escuchó el débil eco
De sus últimas palabras?
¿Quién recogió los reflejos
De sus últimas miradas?
¿Para quién, en su agonía,
Fueron las últimas ansias?
¿Para quién sus pensamientos?
¿Cuál fué su última esperanza?
¿Para quién fué aquel suspiro
Que, ahogándose en su garganta,
Dejó su cuerpo en la tierra
Y al cielo envió su alma?
¿Quién a su pálido cuerpo
Vistió la triste mortaja?

.....
¿Quién dejó el último beso
Sobre su frente de nácar....?
¡No sé! Tan solo recuerdo,
Para mi eterna desgracia,
Que mudo en el cementerio
Ví que las flores lloraban
Cuando enterraron mi muerta
Y se llevaron la caja.

DELIO DE ALAMINA
(DRUK)



Los vecinos del paseo de la Rosa viven poco menos que en Jauja. Amén del polvoriento ambiente que respiran, que resultará insano, pero que es muy frecuente, gozan de las amenidades con que les distinguen la banda de tambores (no sabemos si también irán cornetas) que durante bastantes horas les distrae de sus ocios.

¡Ingratos! Pues no pensaban emigrar porque dicen que se vuelven locos. En parte tienen razón; eso de que estén constantemente tocándoles el tambor ó la corneta..... fastidia.

*
*

Estamos conformes con que el Ayuntamiento abuse de las verjas de madera que lo mismo sirven para un salón de baile, que para distribuir calcetines de escocia. Lo que nos parece impropio es que se verifique la tala (este es el término) de los árboles de Merchán, para formar un rústico, si que también cursi gango....

*
*

El Cementerio de Nuestra Señora del Sagrario dicen que parece una manigua.

¡Camará, vaya una comparación!

*
*

Proponemos para los cargos honorarios de la Sociedad de Higiene de esta población, a la Jefatura de Obras públicas; pues es tal el estado del trozo de carretera comprendido entre la Bola del Miradero y el Puente de Alcántara (los días que se deja sentir el viento), que los transeuntes absorberán tal número de microbios que en muy poco tiempo quedará completamente saneado dicho sitio. ¡Claro está que podía evitarse ésto, regando! Pero para qué; aparte de que ésto sería lo que la razón impone, se privaría a los que desde otros puntos vienen á

honrarnos con sus visitas, de que vieran que en Toledo se penetra como en el cielo, entre nubes.... de polvo.

* * *

Si el estado de cultura de una población se mide por el estado de sus farolas, debemos estar en el centro de Marruecos (salvo mejor opinión).

* * *

Cuando se escribe sobre una cosa, hay opiniones que excitan la risa. Esto me ha pasado con la de un individuo.

A imitación del Quijote, desfacedor de entuertos y amigo de lo novelesco, igual que aquél tendrá su ideal, es decir, su Dulcinea, aunque no sea del Toboso; y como el caballero de la Triste Figura, ha empezado su primer fazaña con el ataque á un felino. Hago votos porque no tenga que retirarse á su pueblo como el caballero andante, pues entonces nos privaría de conocer las sucesivas aventuras; mas si continúa impulsado por la alegría que indudablemente habrá experimentado en el primer encuentro, ésta será la causa de que los felinos, digo los malignos encantadores, lo dejen maltrecho.

EL CABALLERO DE LOS ESPEJOS

El nuevo colega.

En formas desusadas y descorteses ha venido el nuevo colega *La Opinión*, provocando con su crítica personal la indignación del Sr. Navas, que, procediendo de una manera lógica, pretende una explicación terminante de sus ofensas. Celebraremos que á nuestro colega no le salga el tiro por la culata.

De nosotros diremos únicamente, que la redacción de EL MORRONGO la forman firmas humildes, desconocidas en el mundo de las letras, por cuya razón sentimos no poder corresponder á su crítica. Únicamente lo prometemos, contando con la beneyolencia de uno de nuestros redactores, hacer la crítica de su primer número y remitírsela por correo. Nuestras columnas no se fundaron para esos fines.

No podemos fijarle tiempo, pues esto depende de que nuestro compañero quiera distraer sus ocios en tarea tan ingrata.

Con esto damos por terminada esta cuestión, que juzgamos de ningún interés para nuestros lectores.

Correspondemos á su saludo, deseándole mayor prosperidad que la que puede augurarse de su aparición fantasmagórica.

Repetimos que sobre esto, por nada ni por nadie, volveremos á insistir.

Si le parece original nuestro propósito de no hacer aquí su crítica, le responderemos que á un extraño proceder, corresponde, lógicamente, un proceder extraño.

Á nuestras paisanitas.

Tenemos singular complacencia en hacer presente la simpatía que nos inspiran los sentimientos de nuestras lindas paisanitas, que han cooperado, en una forma que les honra extraordinariamente, á tan caritativo fin como el que llevó á cabo, el domingo 8 del actual, la Asociación religiosa del *Apostolado del Sagrado Corazón de Jesús y San Ignacio de Loyola*.

Las felicitamos sinceramente, y no dudamos en hacer público el testimonio de admiración á que tan dignamente son acreedoras.

Hoy que la juventud femenina se halla, en general, retraída de todo lo que no sea *lucir trapos*, es de un mérito indiscutible la iniciativa tomada por las toledanas.

NOTICIAS

Ha sido baja en esta redacción el encargado de la sección *Modas*, por cuya razón queda ésta suprimida.

Nuestro particular amigo el abogado Sr. Cano, ha tenido la amabilidad, que agradecemos, de visitarnos, con objeto de que hagamos público, en nuestras columnas, el deseo general de que á su defendido Raimundo López,

condenado á la última pena, le sea ésta conmutada por la inmediata.

Gustosísimos accedemos á ello. Para este objeto nos encontrará siempre á su lado.

Asistimos á la velada que tuvo lugar el domingo en el teatro *Echegaray*, dedicada al que fué su presidente Sr. Villasante.

Se puso en escena *Noticia fresca*, perfectamente interpretada por los simpáticos aficionados.

A continuación se leyeron inspiradas poesías de despedida, originales de D. F. Ludeña y D. Pedro Martín, á quienes enviamos nuestro cariñoso saludo, como igualmente á sus apreciables compañeros.

¡Ah! También hubo un rato de baile que resultó animadísimo.

Ponemos en conocimiento de los señores que hayan recibido nuestros números, que en el caso de no devolver alguno de éstos á la Administración, ó manifiesten al repartidor sus deseos de ser ó no suscriptores, se les considerará implícitamente como si lo fuesen, pasándoles á primeros del próximo mes el recibo de la suscripción por un trimestre. Igual recomendación se hace á los señores Secretarios de Ayuntamientos y Casinos de los pueblos que hayan recibido EL MORRONGO.

Se encuentra bastante mejorado de su dolencia el Alcalde Sr. Ruano.

Celebraremos su total y pronto restablecimiento.

Se nos denuncia que en un jardín próximo á la Granja, hay la friolera de cincuenta ó más colmenas.

Esto supone una infracción de las ordenanzas municipales, como es sabido; así es que puede poner el remedio el Alcalde, según nuestro leal saber y entender.

En nuestro número anterior, y por error involuntario, figuraba en el anuncio que el Sr. Riancho tiene en la cuarta plana: *treinta cafés por cinco pesetas*. Demasiado comprendemos que nuestros lectores se figurarían era poco menos que imposible, tratándose del riquísimo café que sirve el popular Riancho. Así, pues, conste que son *veinte cafés por cinco pesetas*. Lo cual, á pesar de ser barato.... es otra cosa.

Queda complacido nuestro anunciante.

Rogamos á los señores suscritores que avisen á la Administración, á la mayor brevedad, cualquier deficiencia que notaran en el servicio.

Esperamos dispensen los que no recibieron el primer número á su debido tiempo, y que lo hagan presente al servirles el segundo para reparar en parte la falta remitiéndole enseguida.

Huelgas en diminutivo:

Nos dicen que días pasados, y por cuestión de régimen interior ó aumento de sueldo (ó de pescozones), se declararon en huelga los monaguillos de la catedral, negándose á prestar sus servicios al culto divino.

¡Caramba con los monaguillos!

Con motivo de la próxima convocatoria para ingreso en el Cuerpo de Telégrafos, nuestro querido amigo don Valentín Margarida, cuya Academia preparatoria para carreras militares ha sido siempre la de resultados más brillantes, ha añadido en la sección correspondiente al mencionado fin, la de preparación para Telégrafos.

Sabemos son muchos los que asisten á las clases confiados en que la larga práctica en la enseñanza, del señor Margarida, es la mejor garantía para obtener los resultados más positivos.

Nos complacemos en consignar que ha venido á formar parte de nuestra Redacción el distinguido publicista D. Gonzalo de la Pedraza.

Nos felicitamos nosotros mismos por si no nos felicita nadie.

Al mismo tiempo tenemos singular placer en manifes-

tar á nuestros lectores que el Sr. Bejerano (D. Francisco), no pertenece á nuestra Redacción, ni....

Por razones que no son de este lugar, nos vemos obligados á variar el día de publicación de nuestro semanario. En lo sucesivo saldrá los sábados.

Correspondencia felina

E. A.—Está bien. Gracias.

E. C. P.—¡Imposible!

R. U.—Perfectamente. Se hará así.

L. O.—¡Guasón!

IMPRESA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. RODRÍGUEZ
SANTO TOMÉ, 23

Licores de Marca
APERITIVOS Y CERVEZAS
HELADOS, CHOCOLATES, PASTELES,
MORCHATERIA
ABONOS POR VEINTE CAFÉS MOKA, CINCO PESETAS
RIANCHO
ZOCODOVER, NÚM. 51

Academia Margarida

Preparatoria para el ingreso en Academias militares y próxima convocatoria en Telégrafos.

PRECIOS CONVENCIONALES

CALLEJÓN DE SAN PEDRO, NÚM. 6

TOLEDO

GRAN HOTEL IMPERIAL Y RESTAURANT

DE

GUILLERMO LÓPEZ

7—CUESTA DEL ALCÁZAR—7

TOLEDO

Se sirven banquetes, bodas y bautizos á precios convencionales.

Esmerado servicio á la carta.

LA HIGIÉNICA

PRIVILEGIO EXCLUSIVO DEL SIFÓN HIGIÉNICO

(INTERIOR DE PORCELANA)

Gran fábrica de bebidas gaseosas y agua de Seltz á su más alta presión. Representación de la fábrica de cervezas Mahou, de Madrid. Se sirve á domicilio y á 60 kilómetros de la población.

TELÉFONO 92

19 Y 21 — SILLERÍA — 19 Y 21

TOLEDO

PARA SRES. OFICIALES DEL EJÉRCITO

EQUIPOS COMPLETOS POR 75 PESETAS

Compuesto de revólvers Smith, funda de charol, portafundas, cápsulas y cordón. Gemelos para campaña y banderola de charol.

GRAN VARIEDAD EN PISTOLAS AUTOMÁTICAS DE TODOS LOS SISTEMAS

MORO

Comercio, 44 y 48.—Teléfono 225.

GARIJO

Alpargatería y calzado para niños, cordelería para toldos; persianas, anillas y garruchas.

Ventas de Harinas

ZOCODOVER, 10
(JUNTO AL CAFÉ IMPERIAL)

¡AHÍ VA, EH!....

Cinco mil arrobas de vino tinto *super* á cinco pesetas cincuenta céntimos....

UNA

Dos mil ídem *extra super* á doce pesetas....

DOS

Y

¡EL ACABÓSE!

AJEREZADO

35 CÉNTIMOS CUARTILLO

UNA PESETA

botella de Jerez.... *cuasi extra*, con casco, etiqueta, cápsula, etc., etc., etc.
¡Ah! y el an-ti-de-pau-pe-ris-mo (?)

PAN,

VINO,

POSTRE

¡15 céntimos!!

Exquisito *tente en pie* que han dado en llamar

¡SOPLÉN Y MARCHEN!

todo en

¡Lo Inmejorable!

JARDINES, 16

que es un conjunto de grandes tónicos *sin mezcla de mal alguno*.

Manuel Aguilar

HOJALARERÍA, LOZA Y CRISTAL

En esta casa se hace todo lo concerniente al ramo de hojalatería, lampistería y fontanería.

ZOCODOVER, 38

TEJIDOS Y NOVEDADES
Ruperto de Arce y Cano
COMERCIO, 50.—TELÉFONO 209

GRANDES ALMACENES

DE

EL SIGLO

3, 5 Y 7—BARRIO REY—3, 5 Y 7

TOLEDO

Tejidos del país y extranjeros, bisutería, artículos de viaje, calzado, gorras, sombreros, paraguas, sombrillas, abanicos, bastones, camisería é infinidad de artículos.

Véase el Anuario del Comercio de 1902 (Bailly Baillere) páginas 2.417 al 2.421.

Establecimiento de primer orden y acreditado por su sistema.—Confianza absoluta.—Precio fijo verdad.

EDUARDO LÓPEZ

SOMBRERERÍA Y EFECTOS MILITARES

COMERCIO, 89

ESPECIALIDAD EN ENCARGOS

POZO Y DONAIRE

—¿Dónde el pelo te arreglan con tanto aire que un serafín hermoso tu faz parece? Pues en la Barbería Pozo y Donaire que está en la Magdalena número siete.

MAGDALENA, 7

Probad los chocolates fabricados

EN LA CONFITERÍA

DE

TELESFORO

desde 1'25 á 2'50 pesetas libra anti-gua de 460 gramos.

30 y 34—ZOCODOVER—30 y 34

TOLEDO

ALMACÉN DE VINOS DE MESA

DE LA PROPIA COSECHA

4, ZOCODOVER, 4.—FERRETERÍA

TELÉFONO 68

Vino tinto añejo, arroba de 16 litros, 5 pesetas; ídem dos litros, 0'65 ídem; ídem un litro, 0'35 ídem; ídem tres cuartos de litro, 0'25 ídem; ídem medio litro, 0'18 ídem; vino blanco de Yepes á los mismos precios; vino blanco ajerezado del Marqués de Mudela, arroba de 16 litros, 12 pesetas; ídem medio litro, 0'40 ídem; vinagre de yema, 16 litros, 4 ídem; ídem medio litro, 0'15 ídem.

PAGOS AL CONTADO

Se sirve á domicilio desde un cuarto de arroba en adelante

Crin vegetal á 2'50 pesetas arroba.

Ferretería y Quincalla, Zocodover, 4, Toledo.

Gran Fotografía de E. Rodríguez

COMERCIO, 22

Medalla de oro en la Exposición de Alejandría. Especialidad en retratos de niños y ampliaciones.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

PETIT-FORNOS

ANTIGUA CASA DONDE SE SIRVEN HELADOS Y CAFÉS

RAFAEL REVUELTA

6—SIERPE—6

TOLEDO

AGENCIA DE TRANSPORTES

PAGAJE Y CAMIONAJE A DOMICILIO

MUDANZAS Y ACARREOS

DENTRO Y FUERA DE LA POBLACIÓN

Armas, 1.—Teléfono 229

TOLEDO

PRECIOS SIN COMPETENCIA

ÁLVAREZ

RELOJERÍA, ÓPTICA Y ELECTRICIDAD

COMERCIO, 25—TOLEDO

Casa fundada en 1820.

CAMISERÍA DE MORENO

ROPA BLANCA

EQUIPOS PARA MILITARES Y NOVIAS

ESPECIALIDAD EN EL CORTE

COMERCIO, 41 Y 43

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN Y VENTA EN EL ACREDITADO PUESTO DE PERIÓDICOS DEL CAFÉ SUIZO